

EL MAR

Mis padres tenían razón, me encantó el mar. Cuando mi padre nos apuntó a los tres al viaje en barco, yo tenía mucho miedo - no solía ir mucho a la playa, ellos siempre estaban ocupados, yo era demasiado pequeño para ir solo. Me convencieron de que no había de qué asustarse y me contaron maravillas sobre él. Y todo fue como dijeron, me gustó el vaivén de las olas y el brillo de la luna sobre la superficie del agua me pareció mágico. Cuando me animaron a saltar al agua me alegré del baño nocturno, hacía calor en la embarcación con tanta gente dentro. Lastima que solo yo consiguiera llegar a la orilla, nunca pude decirles que convirtieron en aventura lo que tantos viven como una pesadilla.